

PAN-211

ESTUDIO DE LA MICROFLORA ASOCIADA A PLANTACIONES DE *Pinus radiata* AFECTADAS POR LA ENFERMEDAD DEL CHANCRO RESINOSO DEL PINO (*Fusarium circinatum*)

Martínez-Álvarez, P.¹; Blanco, J.²; De Vallejo, M.²; Alves-Santos, F. M.¹; Díez, J.J.J.¹

¹ Departamento de Producción Vegetal y Recursos Forestales. ETSIIAA Palencia. Universidad de Valladolid. Avda. Madrid 57. 34004 Palencia. E-mail: pmtnez@pvs.uva.es

² Sección de Producción y Mejora Forestal. Servicio de Montes. Dirección General de Biodiversidad. Gobierno de Cantabria. C/ Rodríguez n.º 5 1º. 39071 Santander

Desde que en el año 2004 se detectara por primera vez al causante de la enfermedad del chancro resinoso del pino (*Fusarium circinatum* Nirenberg & O'Donnell), gran parte de las plantaciones de pino radiata del norte de la península ibérica se han visto afectadas. En este estudio se tomaron muestras de material vegetal de distintas partes del árbol (acículas, ramillos, corteza, xilema, piñas y semillas) en un total de 11 plantaciones distribuidas por la Comunidad Autónoma de Cantabria. El objetivo era aislar tanto al patógeno como al resto de especies fúngicas que se encuentran en el tejido vegetal, determinando además su distribución en el árbol. Entre todo el material examinado, se encontraron un total de 22 especies de hongos diferentes. Aquellos que mostraron una mayor frecuencia de aparición (aproximadamente en el 15% del material vegetal) fueron, además de *Fusarium circinatum*, *Pestalotiopsis funerea* (Desm.) Stayaert y *Epithyrium resinae* Sacc. & Berl. Algunos de los hongos endófitos aparecidos en este estudio, tales como *Aureobasidium pullulans* (de Bary) Arnaud, *Gliocladium roseum* (Link) Bainier, *Paecilomyces* Bain, *Penicillium* Link, *Sordaria fimicola* (Rob. Ex Desm.) Ces & De Not., y sobre todo *Trichoderma harzianum* Rifai, han sido descritos con anterioridad como antagonistas de otros patógenos, y son por tanto potenciales candidatos a controladores biológicos de la enfermedad del chancro resinoso del pino. Por otra parte, se encontraron diferencias en la frecuencia de aparición de los hongos en función de los diferentes tejidos muestreados (p-valor=0,002). El xilema fue el material vegetal del que mayor número de especies fúngicas se aisló, siendo además el que más aislados del patógeno proporcionó.